



## CRÍTICA A LA NOCIÓN DE *UNIDAD* DE F. ENGELS PRESENTE EN *OBRAS ESCOGIDAS*

Dardo Bardier  
[dbardier@gmail.com.uy](mailto:dbardier@gmail.com.uy)

Cada autor y cada población, en cada momento suele tener y aplicar una noción de qué es una unidad concreta, un tanto propia. La noción de *unidad* de Engels es en parte igual y en parte novedosa respecto a otras de su época. En aquello que es diferente marcó cambios en la manera de pensar de la humanidad, que siguen hasta hoy. Quizá buena parte del carácter revolucionario de los escritos por sólo él firmados se deba a su novedosa y más realista concepción de lo real, en sus diferentes aspectos y escalas.

Palabras clave: [error en la apreciación de la unidad, unidad inclusiva.](#)

## CRITICISM OF THE NOTION OF *UNITY* OF F. ENGELS IN *OBRAS ESCOGIDAS*

Each author and each population, at each moment, usually apply a certain concept of unit, slightly particular. Engels' notion of "unit" is partly similar and partly new when compared to other contemporary concepts of "unit". In what is different, it established landmarks in the way of thinking of the entire humanity, which are still valid. Perhaps, most part of the revolutionary character of the writings signed exclusively by him, may be owed to his new and more realistic features of reality, in its diverse aspects and scales.

Keywords: [error in the application of the unit; inclusive unit](#)

Como es sabido, C. Marx y F. Engels trabajaron juntos y en muchos escritos es muy difícil distinguir las diferencias entre sus pensamientos. Por ello atenderé únicamente los escritos firmados sólo por él.<sup>1</sup> Y me referiré solamente a algunas frases que considero claves, de la traducción al español que dispongo, de tales escritos, lo cual está lejos de reflejar su pensamiento completo. Además, como estos temas han dado lugar a discusiones mundiales y a conflictos, trataré de no involucrarme en otra cosa que la consideración filosófica de su *noción de unidad*.

Como de costumbre, seguiré el orden de la obra considerada.

En la página 41<sup>2</sup> Engels hace la Introducción al escrito de Marx sobre *Trabajo Asalariado y Capital*. “La publicación de estos artículos quedó fragmentada; el “se continuará” con que termina el artículo publicado con el número 269 no se pudo cumplir.” O sea, la publicación de ese trabajo teórico debería lograr una unidad total que no se pudo cumplir. Implícitamente, generalizando, estaría señalando que los estudios deberían ser totales, pero no siempre puede serlo.

<sup>1</sup> C. Marx F. Engels. *Obras Escogidas*. 1957. Bs. As. Editorial Cartago.

<sup>2</sup> Introducción de F. Engels a *Trabajo Asalariado y Capital*.

De ese artículo hubieron muchas reimpressiones, pero estamos leyendo el comentario de Engels a sólo una de ellas, donde dice: “*Esto me ha hecho pensar si el propio Marx la habría aprobado... sin introducir en él ninguna modificación.*” (41) Ahora presenta otra característica de su noción de unidad: es cambiante. La realidad atendida es cambiante y el investigador es cambiante. Las nuevas informaciones, experiencias y meditaciones hacen cambiar en algo la teoría, o al menos, expresarla mejor. “*Marx habría puesto la antigua redacción, que ya data de 1849, a tono con su nuevo punto de vista.*” Es decir, el *poner a tono* no se referiría a meramente la expresión, sino a algo mucho más profundo, a un cambio de *punto de vista*. Lo cual no implica que esos cambios sean mayores, cosa que se esfuerza en aclarar: “*Introduciendo las escasas modificaciones y adiciones que son necesarias para conseguir ese resultado en todos los puntos esenciales.*” Las nociones, pues, son cambiantes en cierto grado. La noción de unidad varía más o menos, sin parar.

Engels, en ausencia de Marx, dice: “*Mis modificaciones giran en torno a un punto. Según el texto original, el obrero vende al capitalista, a cambio de salario, su trabajo; según el texto actual, vende su fuerza de trabajo.*” (42) Concibe, pues, que existe en la realidad una unidad humana y entiende que sus componentes principales son el obrero y el capitalista. Es claro que otros, atendiendo otros aspectos de la rica realidad, podrían dividirla en otros pares de componentes principales, según los criterios que quieran, o que mejor se adapten al caso real. La unidad humana necesariamente incluye sub-unidades.

“*En cuanto la Economía política se erigió en ciencia, uno de los primeros problemas que se plantearon fue el de investigar la ley oculta detrás del azar que parecía gobernar los precios de las mercaderías, y que en realidad lo gobiernan a él.*” (42) Está denunciando que las relaciones entre las unidades reales no son tan azarosas como parecen, sino que siguen leyes, aún poco conocidas. Y esas leyes dominan al azar. Leyes que simulen el azar son aplicadas en los programas de computadoras para dar números sucedáneos de los verdaderamente azarosos. Sin entrar a discutir ahora la noción de azar,<sup>3</sup> es claro que se opone diametralmente a él, lo desprecia como componente de la realidad, pero admite el azar

como parte de un conocimiento incorrecto de la realidad. Como si el conocimiento no fuese parte de lo real. Esta actitud era típica en la Mecánica de aquella época, pero que hoy ello es revisado y se demuestra que es un tema relacionado con la escala de lo real: lo que en una escala es indeterminado, en otra escala es determinado.

Considerando cómo cuantificar el valor del trabajo, denuncia que ello es muy difícil y que hay quienes hablan de costo de producción del obrero: “*Varía según los tiempos y las circunstancias, pero, dentro de un determinado estado de la sociedad, de una determinada localidad y de una rama de producción dada, constituye una magnitud también dada. A lo menos dentro de ciertos límites, bastante reducidos.*” (43) Ahora está agregando una nueva consideración a la cuantificación de una cualidad de las unidades reales: a pesar de las variaciones, en ciertas circunstancias hay valores dados, definidos, más o menos netos. Esto implica que toda realidad es in-terminada, no tiene términos o límites absolutos, pero a veces funciona relativamente tal cual determinada, neta. Los límites siempre son más o menos difusos, pero son nuestros sentidos-cerebro los que nos híper-definen las unidades concretas que atendemos,<sup>4</sup> y ello nos sirve sólo cuando así nos son de definidos en el caso concreto.

“*Hoy vivimos bajo el dominio de la producción capitalista, en la que una clase obrera numerosa y cada vez más extensa de la población sólo puede existir trabajando, a cambio de un salario, para los propietarios de los medios de producción – herramientas, máquinas, materias primas y medios de vida.*” (43) Hay varios problemas en la noción de unidad implícita en esta frase, sin entrar a su obvio sentido. Si la unidad llamada Humanidad se dividiese sólo entre obreros y capitalistas ¿Dónde quedarían las mayorías que no son ni obreros ni capitalistas? ¿Dónde quedan los marginados? ¿Dónde quedaba el resto del mundo que no tenía una industria y comercio como Alemania o Inglaterra? ¿Qué son los militares? ¿Los estudiantes? ¿Los políticos? ¿De qué lado queda el Estado cuando es productor capitalista? ¿De qué lado quedan los administradores de los bienes comunes? ¿Dónde la burocracia? ¿Dónde quedan los conflictos religiosos? Sin lugar a dudas la división de unidad Humanidad propuesta por Engels es real en ciertas escalas y aspectos, pero no

<sup>3</sup> Escalas Cooperantes, Capítulo V: In-terminaciones., y en plurales pasajes.

<sup>4</sup> De la Visión a Conocimiento, Capítulo 2: La acuidad humana.

se pueden despreciar otras divisiones reales, acá y allá, ni sus mutuas relaciones.

“El capitalista lleva al obrero a su taller o su fábrica, donde se encuentran ya preparados todos los elementos necesarios para el trabajo: materias primas y materias auxiliares (carbón, materias colorantes, etc.), herramientas y maquinarias.” (45) Hay aquí un reconocimiento explícito de que la unidad de la producción no es resultado solamente de los obreros. Una unidad real no tiene modo de ser tal unidad por sólo una de sus partes. También hay equipamientos, técnicas, costumbres, edificios, etc., no humanos. En todo lo que se haga se necesitará territorio, aire, agua, bienes extraídos a la naturaleza, que no son sólo trabajo. La naturaleza es explotada por todos los humanos, no sólo por los capitalistas. Si, a la unidad Humanidad, se le ningunea todo lo que no sea trabajo obrero, se termina omitiendo cuidar el medio ambiente y muchos otros aspectos de lo real. Llega a decir: “La clase obrera es la que produce todos los valores.” (45) ¿No son valores el aire que respiramos, el suelo que pisamos, el planeta que habitamos, la energía del Sol, el organismo que la evolución nos ha dado, la mano que puede trabajar, el cerebro que puede decirnos cómo trabajar? Engels está defendiendo algo que se debe defender: el trabajo. Pero por hacerlo más simple, lo presenta como lo único que nos permite vivir, y no hay modo de que ello sea cierto. Y estos errores conceptuales (no por carecer de verdad, sino por no ser “toda” la verdad), arriesgan el futuro del hombre. Luego veremos que reconoce estos errores.

“La división de la sociedad en una reducida clase fabulosamente rica y una enorme clase de asalariados que no poseen nada...” (46) La noción de *sociedad* (como si la Humanidad se compusiese solamente de humanos: “¿Qué es la sociedad, cualquiera que sea su forma? Es producto de la acción recíproca de los hombres.”(741)<sup>5</sup> Pero tal *acción recíproca* está omitiendo nada menos que al resto de la naturaleza, por lo que, aunque es cierta, no es completamente realista. No hay modo realista de omitir la mochila que va con toda persona, los bienes y estructuras que le acompañan, el territorio de la colectividad, el planeta de la Humanidad. Un mismo trabajo da resultados completamente diferentes en terreno fértil que en el desierto. Algo parecido sucede con otras nociones que Engels usa: *economía, trabajo,*

*etc.* Aunque defiende la unidad integral, cae frecuentemente en unilateralidades. Pero a veces lo reconoce: “El que los discípulos hagan a veces más hincapié del debido en el aspecto económico, es cosa que, en parte, tenemos la culpa Marx y yo mismo. Frente a los adversarios teníamos que subrayar este principio cardinal que se negaba, y no siempre disponíamos de tiempo, espacio y ocasión para dar la debida importancia a los demás factores que intervienen en el juego de acciones y reacciones.” (773)<sup>6</sup> *Acciones y reacciones* son nociones propias de la mecánica. Para lo palpitantemente vivo quizá sea más realista hablar de *estímulos y respuestas*, como él mismo propone luego. Engels, en medio de una cultura plagada de nociones arcaicas y de palabras que escondían trampas, lograba dar pasos gigantescos, pero sería inhumano pedirle que siempre se librara de tales arcaísmos.

Aunque no la firma Engels sino Marx, esta frase es muy clara: “El trabajo no es la fuente de toda la riqueza. La naturaleza es la fuente de los valores de uso (¡que son los que verdaderamente integran la riqueza material!); ni más ni menos que el trabajo, que no es más que la manifestación de una fuerza natural, de la fuerza de trabajo del hombre. Esta frase [Nota, se refiere a que: El trabajo es la fuente de toda riqueza y de toda cultura] se encuentra en todos los silabarios y sólo es cierta si se sobreentiende que el trabajo se efectúa con los correspondientes objetos e instrumentos.” (Pág. 455.<sup>7</sup> El subrayado es mío.) O sea, la unidad real es la Humanidad-en-el planeta, con sus riquezas, en todas sus escalas de sus diferentes aspectos. Y el trabajo es nada menos, pero nada más, que uno de sus componentes. Olvidar esta frase integradora produce enormes conflictos con otras personas y con el resto de la naturaleza misma. Pero casi en seguida regresa a los unilateralismos: “El suelo está comprendido entre los medios de trabajo.” (456) El suelo es mucho más que un *medio* para el trabajo, el suelo es la base esencial de la vida entera.

La división que él considera (obreros y capitalistas), no es absoluta, puesto que, aún con ella, hoy la Humanidad sigue siendo una unidad que existe y se desarrolla. Pero, en el fondo, Engels no estaría criticando la división mencionada, pues en otros pasajes reconoce que trabajo y capital se necesitan y existirán siempre, sino que la esencia de

<sup>5</sup> Cartas Marx a P. V. Annenkov.

<sup>6</sup> Engels a J. Bloch.

<sup>7</sup> Glosas Marginales al Programa del Partido Obrero Alemán.

su denuncia sería el abuso criminal de uno sobre el otro. Dos estrellas en que una fagocita a la otra conforman una unidad que dura quizá millones de años, pero obviamente no es equitativa, ni termina bien. Las comunidades esclavistas también funcionaban como unidad, y no por ello esclavistas y esclavos eran una división admisible. Las unidades funcionales desequilibradas pueden existir un tiempo, pero es claro que no son beneficiosas por igual para las partes, y la cooperación para vivir se vuelve imposible y estallan. Las sinergias no suceden cuando no hay un mínimo de igualdad entre sus componentes para cooperar. Eso es lo que imperiosamente debe ser cambiado. Pero, del punto de vista de su significado en el funcionamiento de las unidades reales, las nociones de “clase”, “ricos”, “pocos”, “enorme”, “asalariados”, “poseer”, todas las cuales encierran verdades, han sufrido con los siglos de nuevos conocimientos.

“Es posible un nuevo orden social en el que desaparecerán las actuales<sup>8</sup> diferencias de clases y en el que –tal vez después de un breve período de transición, acompañado de ciertas privaciones (...) se dispondrá por igual para todos, en proporciones cada vez mayores, de los medios para vivir, para disfrutar de la vida...” (46) Aquí Engels está imaginado que un cambio en la relación entre las partes de la sociedad será *breve*, con *ciertas privaciones*, sin afectar la unidad general, o mejorándola, logrando grandes beneficios, de los que sólo nombra los que estarían a nivel de las unidades personales. En su opinión, la Humanidad sería una unidad que puede hacer grandes cambios, rápidos y sin sufrimiento, en las relaciones reales entre sus sub-unidades reales. Es decir, la misma unidad que cambiaría mucho en sus escalas micro y meso podría no cambiar dramáticamente en escalas macro. Está usando la noción de escala para concebir grandes cambios en las relaciones laborales, con pocos cambios en el organismo de las personas (o sea, quizá sin muertos) y menos cambios en las nacionalidades. Esto no es un imposible teórico: estamos acostumbrados a operar sobre unas escalas sin afectar mayormente a otras, aunque hoy algunos disponen de recursos para destruir el planeta. Pero lo que sí es necesariamente imposible, es que a las personas les sucederá sólo lo bueno. De hecho, la praxis dice todo lo contrario.

“La acción brota siempre de impulsos directamente materiales y no de las frases que le acompañan...” (245)<sup>9</sup> Las consecuencias sobre las unidades concretas actuales siempre brotan a impulsos de unidades concretas precedentes. La materia es una categoría que comprende a lo más clásicamente llamado material, pero también a las frases mismas. Ellas no son milagros que nos llegan misteriosamente de un supuesto mundo no material. Y todos sabemos que las palabras frecuentemente producen hechos. No hay modo que lo real, al alcance de los hombres, esquive a las frases de los hombres, o viceversa.

“Ya en el solo hecho de tratarse de una relación, va implícito que tiene dos lados que se relacionan entre sí. Cada uno de estos lados se estudia separadamente, de donde luego se desprende su relación recíproca y su interacción.” (248) Cada unidad relaciona otras unidades. Cada relación es, a su vez, unidades que relacionan otras unidades. No hay relación sin lo relacionado, ni viceversa. Pero la neta separación entre las unidades y sus relaciones sólo puede ser para estudio, pues en lo real no están tan separadas, son relativas a qué se considera como unidad.

Lo real es **unidad/relación/unidad**. Son uno.

No es: *unidad///unidad///relación*.

En el prólogo a *El Capital*, Engels empieza hablando de algunas creencias de la “*Economía política al uso*”, diciendo que “*Pero nos enseña que existe una especie de trabajo acumulado, al que la Economía da el nombre de capital,*” (317)<sup>10</sup> Si paráramos aquí la lectura de la frase estaría diciendo que, según esa enseñanza, que podemos aceptar o no, el trabajo se dividiría en dos sub-especies: trabajo-acumulado y trabajo-actual. Observemos que esto es un insostenible monismo, que estira una noción hasta que parezca comprender a la contraria. El trabajo humano no es todo el hacer humano, a menos que se extienda la noción de *trabajo* hasta que sea lo mismo que *hacer*. Entonces, ¿trabajo = hacer? Por tal camino llegaríamos a creer que el animal aislado recolector o cazador está trabajando, en un sentido social. No funciona. Y si funcionase, ¿para qué usar dos palabras? No todo lo que nos sucede es resultado del trabajo, no todo lo que hacemos es trabajo, el capital no es solamente trabajo-acumulado.

Pero la frase continua y deshace lo afirmado en su primera parte: “*Y que este capital, gracias a*

<sup>8</sup> Se refiere a 1891, en países como Inglaterra y Alemania.

<sup>9</sup> Introducción a la “*Contribución a la crítica de la Economía Política*”.

<sup>10</sup> Introducción a “*El Capital*”.

los recursos que encierra, eleva cien y mil veces la capacidad productiva del trabajo vivo...” Si el capital tiene “recursos que encierra”, es claro que esos recursos no son solamente trabajo-acumulado. Y si el capital es capaz de elevar “cien y mil veces la capacidad productiva del trabajo vivo...”, no hay otro remedio que admitir que trabajo y capital no son la misma cosa. Entonces sí, empieza a ser claro que trabajo y capital no son lo mismo, ni siquiera en diferido, y que habrá que estudiar ambas nociones respetuosamente en sus similitudes y diferencias, dentro de la unidad humanidad-naturaleza, para poder ajustar su relación. Y, para reafirmar que la noción de unidad capital-trabajo es la correcta, y que no lo es la noción unilateral que atribuye falsamente sólo al trabajo todo lo que es la Humanidad, termina el prólogo diciendo: “Con la misma nitidez con que destaca los lados malos de la producción capitalista, Marx pone en relieve que esta forma social era necesaria para desarrollar las fuerzas productivas sociales hasta un nivel que haga posible un desarrollo igual y humanamente digno para todos los miembros de la sociedad.” (321) Deja claro que falta investigar mejor la unidad/contrariedad capital-trabajo, si se la quiere cambiar.

No pretendo criticar el contenido de los escritos de Engels, sino solamente en cuanto a sus diversos ajustes a la noción de unidad. Mis disculpas si me desvíó de ese cometido.

“Las condiciones económicas, industriales y agrícolas (...) tienden a reemplazar cada vez más la acción aislada por la acción combinada de los individuos” (437)<sup>11</sup>. “La acción coordinada...desplaza en todas partes a la acción independiente de los individuos. Y quién dice acción coordinada dice organización. Está diciendo que una unidad organizada, o en proceso de organizarse (organización), es cuando los componentes entran a coordinarse, a tener acciones combinadas. Esta es una noción de unidad compuesta de sub-unidades que interaccionan, que crean sinergias, y es muy realista. Es inclusiva. Observemos que el organizarse mejor no impide incluir componentes y grupos no tan organizados, y aún un tanto independientes.

Pero agrega: “¿Cabe organización sin autoridad?” Es decir, se pregunta si para mantener la coordinación son imprescindibles personas que manden. Parecería que entra a confundir escalas

con jerarquías, como si la organización-con-órganos-en-su-ambiente implicase que la estructura sistémica y central debe comandar a todo lo demás. Incluso luego aclara: “No se trata de que nosotros demos al delegado una autoridad, sino ¿de un encargo!”(438) Pero no siempre las funciones necesitan personificarse en personas que las ejecutan, con autoridad o como encargado. “Hay cuestiones que tienen que ser resueltas al instante, so pena de que se detenga inmediatamente toda la producción. Bien se resuelvan por decisión de un delegado...bien por el voto de la mayoría.” (438) Es decir, un grupo puede votar y resolver algo. Pero se queda corto. El tema es que aún en las que se necesita rapidez, suele haber previsiones tomadas hace tiempo. Es lo que hace nuestro cuerpo, se prepara para responder a realidades nuevas, que como ya están previstas puede que no haya necesidad de resolverlas concientemente, sino por costumbres, normas, leyes. La comunidad muchas veces decide sin que una persona decida. A veces un manual sustituye con creces a un jefe. Engels omite considerar el capital de conocimientos, experiencias y costumbres que tiene toda comunidad. La unidad comunal no es solamente el cuerpo decisor actual y la masa con su territorio, es también la sabiduría/errores que se heredan de los antepasados.

“La autoridad y la autonomía son cosas relativas, cuyas esferas varían en las diferentes fases del desarrollo social.” Es cierto que son relativas, pero no solamente por gruesas fases del desarrollo de la unidad colectiva, sino que son diferentemente necesarias en muy diversas escalas y aspectos de las diversas unidades humanas. Y, quizá, como Rousseau<sup>12</sup>, luce muy ingenuo cuando dice que dicen que: “Las funciones públicas perderán su carácter político, trocándose en simples funciones administrativas, llamadas a velar por los verdaderos intereses sociales.” (439) ¿No habrá burocracia? ¿No habrá grupos de poder? ¿No habrá figurantes? ¿No habrá locos? ¿No habrá corrupción? ¿No habrá violencia? ¿No habrá que tomar, nunca más, decisiones políticas? ¿Habrá llegado el fin de la historia política? ¿Cómo se hará para saber cuáles son los verdaderos intereses sociales? ¿Por mayorías, por científicos, por líderes, o por quién tiene las armas?

“De un país a otro, de una región a otra, incluso de un lugar a otro, existirá siempre una

<sup>11</sup> De la Autoridad.

<sup>12</sup> “No se puede trabajar por los demás sin trabajar por uno mismo.” (J. J. Rousseau) Artículo Crítica a la noción

de unidad presente en El Contrato Social de J. J. Rousseau, Ariel 16: 9-17.

*cierta desigualdad en cuanto a las condiciones de vida, que podrá reducirse al mínimo, pero jamás suprimirse por completo.*” (472)<sup>13</sup> Quizá esta frase nos ayude a inferir algunos rasgos de qué es lo que Engels cree que es una unidad: *\*Existirá siempre una cierta desigualdad en cuanto a las condiciones de vida.* La igualdad perfecta entre unidades reales es un imposible en lo real. La igualdad es una ficción-orgánica que nos hace que creer que es igual lo que realmente es casi-igual.<sup>14</sup> *\*Por ello, toda unidad real necesariamente tendrá cierto grado de desigualdad con el resto de las unidades-reales. \*Las realidades vivas también son necesariamente en cierto grado diferentes. \*Y las condiciones de vida, provenientes de su mundo macro, meso y micro, también tienen cierta desigualdad.* Es decir, el mundo que incluye la unidad con su ámbito cercano tiene desigualdades, pero también lo que la unidad incluye tiene ciertas desigualdades. Al usar la palabra “*cierta*” está indicando que cree que no hay unidades reales perfectamente desiguales, ni igualdades perfectas. *\*Para indicar la diferencia de lugares considerados usa las nociones de país y de región, ambas inclusivas, mucho más integrales, aunque no más enteras, que las nociones de sociedad y de territorio por separado. Es decir, implícitamente está estableciendo lazos inclusivos entre lo sistémico, estatal, central o total, con lo local, descentralizado y personal. \*Y pueden reducirse las diferencias, eso es una meta humana, pero no suprimirse, dado que es un imposible ontológico, pues reducir es un término relativo (1,1/1 es más cercano a 1 que 1,001/1) el problema es qué realidad tomamos como unidad de comparación. De aquí sale la duda de si emparejar para abajo o para arriba. Marx, criticando a los economistas de entonces, dice que, según ellos, “*El socialismo no puede acabar con la miseria, determinada por la misma naturaleza, sólo generalizarla, repartirla por igual sobre toda la superficie de la sociedad:*” (462)<sup>15</sup> *\*Pero lo que sí se puede cambiar es la proporción de desigualdad, especialmente la demasiada desigualdad, “reducirse al mínimo”.* Y de nuevo tenemos otro término relativo: *mínimo*, ¿respecto a qué código de ética? ¿Respecto a qué imagen? ¿Respecto a qué modelo de sociedad? Tal relatividad es real, como en todas las interacciones reales, pero no es ningún*

inconveniente para luchar contra la desigualdad y reducirla lo que se pueda.

Luego refina su noción de unidad: “*Este aislamiento absoluto entre las distintas comunidades ha creado en el país intereses, cierto es, iguales, pero de ningún modo comunes.*” (484)<sup>16</sup> Es decir, igualdad no es lo mismo que cooperación. Dos unidades pueden estar en igual situación, y no por eso cooperan. Las organizaciones estratificadas, donde el igual está hombro con hombro cooperando con su igual, no son el único tipo de organización. Un electrón de aquí no coopera ahora con un electrón igual del otro lado del universo. No por ser del mismo tipo de unidades se tiene mucho en común, ni necesariamente cooperan, ni logran aumentar sus sinergias. De hecho, si es necesario fomentar la unidad entre los iguales, es que no hay suficiente unidad. La cooperación a veces se da entre iguales, pero a veces se da entre diferentes, entre quienes tienen algo que el otro necesita.

Y la refina aún más: “*La Física... llegó a un resultado que apuntaba necesariamente al ciclo eterno de la materia en movimiento como la última conclusión de la ciencia.*” (492)<sup>17</sup> Atención, no habla de sólo la materia, sino de la materia-en-movimiento, o sea, habla de la sustancia, de la energía. Su noción de unidad no acepta sólo a los “*entes,, que se mueven*”, sino que concibe a las unidades concretas como *realidades-que-se-mueven*. “*No hay nada eterno a no ser la materia en eterno movimiento y transformación y las leyes según las cuales se mueve y se transforma.*” (498) De nuevo, obsérvese que no habla de la materia, sino de la “*materia en movimiento y transformación*”. Si la noción de materia ya incluyese la de movimiento, no habría necesidad de mencionarlo.<sup>18</sup> Y este es un gran paso que ya estaban dando algunos de su época.

Pero hace un ajuste a la noción de unidad muchísimo más atrevido al decir: “*El supuesto abismo entre la naturaleza inorgánica y la orgánica.*” (492) Es claro que no hay tal abismo, aunque en algunas unidades reales predominen unas leyes y en otras unidades otras leyes. Hay unidades reales inorgánicas y unidades reales orgánicas, pero todas son unidades de la naturaleza, reales, materiales, moviéndose en el mismo

<sup>13</sup> Carta a Augusto Bebel.

<sup>14</sup> Escalas Cooperantes, Capítulo VI: La desigualdad de lo igual. De la visión al conocimiento, Cap. 2: La Acuidad Humana.

<sup>15</sup> Crítica al Programa de Gotha.

<sup>16</sup> Acerca de las Relaciones Sociales en Rusia.

<sup>17</sup> Introducción a la “Dialéctica de la Naturaleza”.

<sup>18</sup> Categorías inclusivas, capítulo 5: La energía es sustancia y movimiento. Capítulo 12: La materia es masa y organización.

mundo.<sup>19</sup> Y va aún más lejos: “*La conciencia adquiere conciencia de sí misma en la persona del hombre.*” (495) Es decir, la *conciencia de sí misma* es parte de la unidad concreta *persona*, al menos de su sistema nervioso central. Pero la conciencia social es parte de la comunidad: “*Únicamente una organización conciente de la producción social, en la que la producción y la distribución obedezcan a un plan, puede elevar socialmente al hombre sobre el resto del mundo animal.*” (496) Obsérvese que no dice *una organización de hombres concientes*, dice “**organización conciente**”, o sea que la comunidad, o una parte de ella, es algo que puede ser conciente, aunque no nos demos cuenta. No solamente las personas pueden ser concientes. De esta manera, la conciencia (o algo que mantiene su principio) no es un atributo sólo de las personas, también es una característica de los grupos. Y por ese camino, también es una característica de nuestros órganos, algo que a esta altura, ya está probado.<sup>20</sup>

Su noción de *unidad real*, al menos en algunos aspectos, estaba muy adelantada a su época. Obviamente, no podría haber adivinado lo que casi siglo y medio de nuevos conocimientos culturales y científicos traería. Luego dirá: “*Los grandes pensadores del siglo XVIII, como todos sus antecesores, no podían romper las fronteras que su propia época les trazaba.*” (525)<sup>21</sup> Cambiando el siglo, esto sería cierto aún para él. Pero, a pesar de ese corsé cultural, de alguna manera logró superar las nociones de su época. Es que si fuese perfectamente cierto que las fronteras culturales son insuperables, que no permiten y menos fomentan ideas nuevas, habría acabado la historia de las ideas. Y si, por el contrario, creyese que lo que dice es todo lo nuevo que hay para encontrar, se equivoca, la historia luego de él continuó, para bien y para mal. “*Toda fase histórica tiene su vertiente ascendente, más también su ladera descendente.*” (530) Esta frase podría inducir a creer que ambas laderas son simétricas. En lo real no hay modo de que lo sean perfectamente, desde que las fases históricas humanas están dentro de fases aún mayores, de lo vivo y del planeta entero. O sea, hay ascensos y descensos dentro las grandes tendencias.

No siempre es que no se sabe algo, a veces es que no se quiere o no se puede reconocer. Engels defiende que “*El trabajo es la fuente de todas las riquezas... a la par que la naturaleza.*” (499)<sup>22</sup> No tenemos modo de estar *a la par* con la naturaleza, pues ella nos incluye (ver página 455). Además, parecería que relaciona directamente el trabajo con el trabajo manual. “*La mano no es solamente el órgano del trabajo, es también producto de él.*” (500) Pero la mano no es el único órgano del trabajo, ni es el único *producto de él*. Por ese camino monista se produciría un círculo sin salida. Pero la mano no se pudo desarrollar sin cerebro, y éste no sin sentidos, y especialmente, no sin ojos, ni sin palabras. No reconocer la pluralidad de causas reales nos introduciría en una unilateralidad: trabajo = manualidad. Y ya habíamos visto que había otra unilateralidad: trabajo = hacer. Por lo que se llegaría fácilmente a que la mano es lo único que hace a lo humano. Pero hoy esto es insostenible, otros animales tienen manos. La evolución del hacer, el cerebro, la palabra, los sentidos y el trabajo, todos los cuales son solamente componentes del vivir, están indisolublemente unidos. No somos esto o aquello, somos todo eso. Y Engels mismo rechaza los monismos antedichos, en varias páginas (499-503), reconociendo la importancia del cerebro, el lenguaje, el grado de sociabilidad humana, el ojo, el olfato, tacto, etc. “*Gracias a la cooperación de la mano, de los órganos del lenguaje, y del cerebro, no solamente en cada individuo, sino también en la sociedad, los hombres fueron aprendiendo a ejecutar operaciones cada vez más complicadas...*” (503) Así propone una concepción más integradora de la unidad, inclusiva, aunque hoy podemos completar e imbricar mucho mejor esos factores y otros entonces omitidos. Sin embargo, en diversos pasajes posteriores vuelve a hablar del trabajo como única fuente de riqueza: “*Producto exclusivo del trabajo ajeno.*” (540)<sup>23</sup> Y de aquella realidad que piensa como única fuente de cambios: “*No se puede separar el pensamiento de la materia que piensa. Es ella el sujeto de todos los cambios.*” (512). Pero no olvidemos que los movimientos también son sujetos de cambios.<sup>24</sup>

Todo repercute en todo... a su alcance. “*Nos hallamos en condiciones de prever, y, por tanto, de controlar cada vez mejor las remotas*

<sup>19</sup> *Categorías Inclusivas*, capítulo 13: *La organización es animada e inanimada*.

<sup>20</sup> *Escalas Cooperantes*: Capítulo XI, *Conciencia de escala y escala de conciencia*. Y *Fisiología de la Conducta*, Neil Carlson, 2000.

<sup>21</sup> *Del Socialismo Utópico al Socialismo Científico*.

<sup>22</sup> *El Papel del Trabajo en la Transformación del Mono en Hombre*.

<sup>23</sup> *Del socialismo Utópico al Socialismo científico*.

<sup>24</sup> *Categorías Inclusivas*. Capítulo 12: *La materia*.



consecuencias naturales de nuestros actos de producción... Y cuanto más sea esto una realidad, más sentirán y comprenderán los hombres su **unidad con la naturaleza**, y más inconcebible será esa idea absurda y antinatural de la antítesis entre espíritu y la materia, el hombre y la naturaleza, el alma y el cuerpo...” (505) Hay aquí varios aportes notables a la noción de unidad. Ya no es que *la naturaleza está para que la explotemos*, ni que nos pongamos *a la par* de la naturaleza. La unidad real es hombre-naturaleza, no se trata de cuidar la naturaleza como algo aparte de nuestro yo-colectivo, somos parte de ella. ¡La persona no es una unidad completa! La unidad completa, real, concreta, es *órganos-persona-comunidad-naturaleza*. Estamos entrando en una más realista noción inclusiva de unidad, no estamos ya en la noción tradicional, exclusivista, cegata, intuitiva, de *unidad como ente, como cosa : esta silla , aquella mesa , ese individuo*. Y atribuye esa errada noción al capitalista que, al explotar la naturaleza y las personas, no mide sus consecuencias generales, a largo plazo, en la naturaleza toda. Pero es obvio que tan arcaica concepción de *unidad exclusivista*, intuitiva, ingenua, no es propiedad exclusiva de los capitalistas, está por todos lados, subyace en los mayores pensadores y aún en toda la población. ¡Vemos la realidad como cosas!

Es claro que Engels no concibe las unidades concretas ni de modo visualista, ni al estilo de la mecánica clásica, como si fuesen sólo retazos de realidad que son llevados y traídos por las fuerzas. Las ve como lo capaz de ser afectado y de afectar, o sea, con ciertas capacidades propias. “*Entre las propiedades inherentes a la materia, la primera y más importante es el movimiento, no sólo como movimiento mecánico y matemático, sino más aún como impulso, como espíritu vital, como tensión, como <<Qual>>- para emplear la expresión de J. Böhme- de la materia.*” (511) Es decir, no ve a las unidades reales como simples marionetas de lo que les suceda, como barcos a la deriva, sino como con motor interno, con timonel propio, como capaces de presentar su inercia, de resistir, y aún, cuando las condiciones lo permiten, responder a lo que les afecte, y en el caso de los seres vivos, incluso sentir y percibir. Esta realista noción de que las unidades siempre tienen algún grado de ser propio capaz de expresarse en sus relaciones, aunque no es original,

es por él reconfigurada con claridad, permitiendo así, mediante la comunidad de sus leyes de lo inerte y de lo vivo, la unidad de todas las unidades reales.<sup>25</sup>

“¿Cómo sabemos...si nuestros sentidos nos transmiten realmente una imagen exacta de los objetos que percibimos a través de ellos? ... Es ciertamente, un modo de concebir que parece difícil de rebatir por vía de simple argumentación. Pero los hombres, antes de argumentar, habían actuado.”(513) Antes de haber filósofos que se preguntasen si conocemos o no la realidad, nuestros antecesores tuvieron que vivir y para ello **conocieron-a-los-efectos-de-vivir**, y les dio buen resultado: seguimos viviendo. Pretender que conozcamos una “*imagen exacta*” es un absurdo idealismo. Somos seres finitos en una realidad que nos es como infinita. Apenas se estudian profundamente nuestras capacidades e incapacidades de conocer se descubre que no hay modo, ni necesidad, de conocer el mundo tal cual es. Hoy hay muchas pruebas de esto.<sup>26</sup>

Cada unidad real suele respetar un tipo de organización en un rango de sus escalas y otro tipo de organización en otro rango de sus escalas. Las diferentes escalas de lo colectivo no son copias achicadas unas de otras, son un tanto diferentes. Esto tiene incontables pruebas en toda la ciencia y en las investigaciones del cómo hacemos para conocer. Es compatible la planificación central en un nivel y la planificación local en otro. “*La producción sin plan de la sociedad capitalista capitula ante la producción planeada y organizada de la naciente sociedad socialista.*” (545) Se refería al nivel central, pero hubo quienes quisieron planificar centralmente lo local. Y eso es insostenible para una u otra escala.

“*Las fuerzas activas de la sociedad obran, mientras no las conocemos y contamos con ellas, exactamente lo mismo que las fuerzas de la naturaleza; de un modo ciego, violento, destructor.*” (546) Si bien esto se puede interpretar como un compartible llamado a atender mejor las fuerzas sociales para cambiarlas, la noción de *naturaleza* que menciona no es realista. Lo que Engels expulsó por la puerta se le ha colado por la ventana. Hoy se reconoce que, en general, las fuerzas de la naturaleza se han conjugado en nuestro planeta para favorecer la vida, y en especial la humana. La naturaleza muchas veces nos ataca,

<sup>25</sup> *Categorías Inclusivas. Capítulo 13: La organización.*

<sup>26</sup> *Procedimientos orgánicos de selección de la información. (POSI).*



pero lo cierto es que vivimos gracias a ella. No podemos volver a concepciones pre-científicas, bíblicas, arcaicas de naturaleza, como si fuese algo agresivo de lo cual siempre debemos defendernos y someter. Y en lo social, o mejor, en lo comunitario, en las diversas escalas de lo humano, también es un error. Si no las conocemos y controlamos, serán agresivas o no. Para evitar sus agresiones es que debemos prepararnos. Pero no nos conviene intentar controlar ni la colectividad entera, ni la naturaleza entera. Es absolutamente imposible e inconveniente planificar todo centralmente; alcanza con establecer algunas leyes sabias generales para que lo demás se ordene “solo”. Hay mucha gente pensando para lo colectivo, no solamente los legisladores y gobernantes.

### Conclusiones.

No pretendimos recorrer todo el pensamiento de un autor e impulsor tan enorme. Su noción de unidad fue mucho más rica que la de sus coetáneos y aún de la mayoría de los humanos de hoy. Y no se menoscaba su figura si se dice que hay aspectos de las unidades que omitió o en los cuales erró, pues nadie en su época y ambiente podía saber lo que recién ahora se está sabiendo. Pero esto no nos quita la responsabilidad de mencionar sus carencias, aún equivocándonos.

Por decir solamente algunas: \*En su época se consideraba que una unidad era tal solamente si era masiva, por ejemplo, algo sólido dentro del aire. Pero hoy se sabe que también son reales las **unidades burbuja**. Y la comunidad está llena de huecos funcionales, de agrupaciones que faltan, de asociaciones que brillan por su ausencia, de necesidad de llamados a la unidad, de personas que no saben defenderse, de violencia doméstica y pública aceptada por el débil, de países pequeños que son avasallados, de pueblos abandonados, de éxodos y extinciones de naciones enteras, de la desaparición inminente de etnias, etc. Todos esos huecos comunitarios merecen el estudio de la ciencia. \*Tampoco desarrolla mucho el reconocimiento de las **unidades fluctuantes** en las crisis periódicas que sí menciona: “*Su bancarrota económica es un fenómeno que se repite cada diez en diez años*” (548), de los vaivenes del poder, de los ciclos imperiales, de las víctimas que se hacen victimarios, de los asesinos asesinados, del abuso de poder de los defensores del débil, de las maldades que

se hacen en nombre del bien, de la maldad del bueno, etc. Y todas estas fluctuaciones sociales también merecen ser mejor estudiadas. \*Deja claro que, un conjunto de relaciones tiene límite como conjunto. “*La división de la sociedad en clases tiene su razón histórica de ser, pero sólo dentro de determinados límites de tiempo.*” (548), pero no desarrolla la noción de escala implícita; aplica pero no explica la noción de **realidad inclusiva**. \*Tampoco desarrolla el **grado de interacción** entre las realidades consideradas: si hay realmente dependencia, o si es interdependencia, o si alguna vez existió alguna realidad perfectamente independiente. Es idealmente muy esclarecedor hablar de malos y buenos, pero es poco realista creer que los haya absolutos. \*Tampoco desarrolla el **grado de aislamiento**, de funcionamiento más o menos autónomo en exclusivamente una esfera de escalas de aspectos, de los actores que menciona; o si tienen funcionamiento en todo un rango de escalas de un haz de aspectos. ¿Un obrero manual es pobre en lo económico y sin embargo es rico en responsabilidad social? El trabajo de una persona ayuda al conjunto, ¿la falta de trabajo perjudica el conjunto? \*Tampoco profundiza el **grado de unicidad** de una unidad colectiva. Hay asociaciones muy rígidamente unidas: cada cual marcha derechito con el conjunto. Con movimientos sincrónicos. Y las muy etéreas: cada cual hace su baile propio y además van para el mismo lado. Es claro que tales unicidades son respecto a qué, cómo, cuándo, dónde. “*Nada es absoluto y todo es relativo.*” (777)<sup>27</sup> \*Y profundiza poco el perfil de las **interacciones**, pues a veces ellas suceden por un solo aspecto (cuando todos los demás parecen no cambiar), y a veces sucede por muchísimos aspectos, pero lo más común es que sucedan con un cierto perfil de escalas y aspectos. Respecto a qué somos iguales o diferentes. El mismo explotador puede ser buen padre. El mismo explotado puede ser golpeador. Ya lo decía Vaz Ferreira.<sup>28</sup> Y todo esto para nada desmerece la gravedad de la explotación. \*Menciona innumerables veces las **escalas** en las realidades humanas, pero en ningún momento las teoriza, y ello le hace volver a usar, sin darse cuenta, nociones pre-científicas a-escalares, por ejemplo, habiendo nacido en las fábricas, la división en clases no es algo que pueda ser lo mismo en todas las escalas. Aunque reconoce implícitamente este problema al decir: “*Contradicción entre la organización social dentro de cada fábrica y anarquía social en la producción total.*” (550) Incluso llega a defender la diferencia

<sup>27</sup> Cartas.

<sup>28</sup> *Lógica Viva*: 197. “*Pedro podrá ser buen padre, ser también buen hijo, y ser mal ciudadano...*”

entre la escala personal y la escala comunal: “*El hombre necesita en primer término comer, beber, tener techo y vestirse, y por tanto trabajar, antes de poder luchar por el mundo, hacer política, religión, filosofía, etc.*” (555) Esta frase, tan cierta, tiene una falla. En la realidad, cumplir las necesidades personales es simultáneo a cumplir las colectivas, no es que una esté jerárquicamente en primer lugar y la otra en segundo lugar. No podemos entrar al juego del huevo y la gallina de la filosofía del tercero excluido. Más bien es una espiral donde la propia existencia, aún en las peores condiciones, ya es personal y colectiva a la vez. Sin embargo, es cierto que para encarar una nueva etapa social se debe estar en condiciones personales de informarse y de luchar, cosa que no todo obrero puede. “*Es deseable e incluso necesario, que las credenciales sean entregadas a personas que tengan tiempo y posibilidades de estudiar a fondo los problemas.*” (767) Es decir, profesionalizarse en discusiones a gran escala, dejando de ser obrero como los demás. ¿No es esto contradictorio con “*La emancipación de la clase obrera debe ser obra de los obreros mismos.*”? (770) No, no es contradictorio si reconocemos que unas realidades están dentro de otras mayores. Obreros-luchadores siempre hubo dentro de los obreros. \*Y encontramos aplicaciones, pero no tanto profundización teórica, de las **unidades-dispersas**, cuyos componentes no necesariamente son espacialmente contiguos, que están distribuidas por el mundo, como las clases, o ahora Internet.<sup>38</sup>

En fin, la historia seguirá desarrollándose y seguramente se descubrirán aspectos de las unidades reales que ni hoy, ni entonces, se sospecharon. Nadie sabe toda la verdad, ni sólo queda enseñarla ordenadamente, ni sólo queda actuar para cambiarla.

Aunque hay injusticias que no necesitan mucha más discusión para proceder a evitarlas.

**Para seguir leyendo del tema:**

Ariel, revista: [www.arielenlinea.wordpress.com](http://www.arielenlinea.wordpress.com). Serie *La Noción de Unidad*. Del N° 7 al N° 16.

### **Bibliografía:**

- Aristóteles. 2003. *Metafísica*. Buenos Aires. Andrómeda.
- Bardier, D. 2010. *Escalas cooperantes*. Montevideo. Zonalibro.**
- Bardier D. 2013. *Categorías Inclusivas de la realidad*. Montevideo. Zonalibro.
- Descartes. 1960. *Discurso del Método y Meditaciones Metafísicas*. Montevideo.**
- James, W. 1980. *El problema de la conciencia*. Montevideo. Editorial Técnica.
- Kandel, Eric, y otros. 2000. *Neurociencia y conducta*. Madrid. Prentice Hall.**
- Platón. 1977. *Obras completas*. Madrid. Aguilar.
- Rousseau, J. 2004. *El contrato social*. Buenos Aires. Bureau Editor.**
- Savater, Fernando. 1989. *Panfleto contra el todo*. Madrid. Alianza.
- Stuart Mill, John. 2005. *Sobre la libertad*. Madrid. Alianza.
- Vaz Ferreira 1962. *Lógica Viva*. Buenos aires. Losada.
- Bachelard, Gastón. 2009. *La filosofía del no*. Buenos Aires. Amorrortu.

**\*Dardo Bardier: Arquitecto. Urbanista. Constructor. Diseñador. Cineasta. Organizador. Vecino. Ciudadano. Ambientalista. Escritor. Investiga la percepción visual y cómo afecta nuestra concepción de lo real. Sobre todo en el color. Coordina la asociación *Color Uruguay*. [www.coloruruguay.bligoo.es](http://www.coloruruguay.bligoo.es). Interesado por saber y meditar temas filosóficos fundamentales, relacionados con cómo es la realidad en general, en especial la humana, y nuestra relación con ella; con fines de cambiarla, sin perder la paciencia. -**



Recibido 10/10/2015. Aprobado: 24/10/2015.

---

<sup>29</sup> *Escalas de la realidad*: 56. Y en plurales pasajes de escalas cooperantes. Y en todo *Categorías Inclusivas*.